

PUNTOS DE SUSCRICION.

VENDRELL

Imprenta y librería de Magin Bertran.

Los comunicados á precios convencionales.—Los avisos 8 ms. línea los suscritores, 18 los que no lo son.

EL

VENDRELLENSE.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Al mes llevado á domicilio. 4 rs.

Sale los jueves y domingos.—Las reclamaciones en la imprenta de este periódico.

Periódico literario, comercial, de noticias y avisos.

VENDRELL 10 DE JULIO.

Deber es del periodismo levantar su voz á favor de las mejoras morales y materiales de los pueblos, sobre todo cuando para conseguir las, no es necesario un cuantioso estipendio; y con ellas puede hacerse un gran bien á la humanidad.

Cumpliendo pues con este deber, cogemos hoy la pluma para recordar el incendio que no há muchos días tuvo lugar en esta villa, sumiendo en la miseria á una honrada familia; recordar también los estragos del fuego en otras poblaciones; deplorar los escasos medios con que generalmente se cuenta para evitar sus terribles resultados, y llamar la atención de nuestro magnífico ayuntamiento, interesándole en la adopción de medidas suficientes, si no á prevenir, á aminorar por lo menos tan graves peligros.

Para remediar los incendios y cortar los terribles estragos que el devorador elemento causa, la mayor parte de las grandes poblaciones tienen instituido un cuerpo especial de bomberos ó zapadores, siempre prevenido para acudir al punto que fuere menester, y provisto de las bombas, cubos, garfios, escalas de salvamento y demás aparatos que oponerse puedan al terrible estrago de las llamas.

En Rusia, las tropas son las encargadas del servicio contra incendios. En Francia, está á cargo de un cuerpo de zapadores-bomberos militarmente organizados, aunque mantenido y pagado por los ayuntamientos. En Alemania, Italia, Suiza y España, se halla ordinariamente á cargo de los ingenieros, albañiles y alarifes, carpinteros, carreteros, agnadores etc., que prestan este importante servicio voluntariamente y solo por el deseo de disminuir los siniestros del fuego, que tantas veces ha sembrado el espanto reduciendo á cenizas

populosas ciudades, y ha dejado á sus habitantes llorando la más espantosa miseria.

No nos parece difícil, que poseendo esta población los elementos necesarios para cortar en caso dado el vuelo al voraz elemento, pudiese entre nosotros organizarse un número de voluntarios, que á semejanza de los que existen en otras poblaciones, corriesen provistos de los instrumentos más precisos al lugar de la catástrofe, para evitar los terribles resultados del fuego.

Se nos replicará sin duda, que una Municipalidad que no cuenta con más fondos que los para cubrir sus apremiantes necesidades, no puede proporcionarse los utensilios necesarios para el fin que nos proponemos. Pero si esta por su parte hace un pequeño sacrificio, es de todo punto indudable, que interesados como estamos todos en la conservación de nuestras propiedades, y aun más, de nuestras vidas, contribuirá la población entera, cada uno según sus posibilidades, á reunir la no escasa cantidad de 6,000 reales, á que poco más ó menos asciende el valor de una bomba de segunda clase, con los instrumentos necesarios para armar á veinte y cinco hombres.

Los propietarios están doblemente interesados en la adquisición de una bomba contra incendios; y aun, hemos oído decir á algunos, que acogerían con entusiasmo el proyecto, y se asociarían á tan laudable idea, si nuestro digno Ayuntamiento, conociendo lo que de grande y útil ella tiene, tratara de llevarla á cabo.

Más, no solo interesa á los propietarios la conservación de sus edificios: altamente interesadas están en ello también las Compañías de seguros contra incendios, en evitar tales desgracias, y contar con medios para remediarlas en su mismo origen, con eficaz prontitud. La

Union, cuenta entre nosotros con muchos suscritores, y á ella como á nosotros pues, le interesa la conservacion de los edificios que tiene asegurados; porqué los intereses del propietario, son los intereses de la Compañia, que quizas mañana, tendrá que pagar á este el valor de un edificio por haber sido devorado por las llamas. Conociendo sinduda *La Union* donde está su verdadero interés, que es en la conservacion del edificio asegurado, quizas se unirá á nuestro pensamiento, y contribuirá á que pudiesemos realizarlo, para su bien, y el del vecindario en general. Acertado creemos pues, que fuera, solicitar el apoyo é intervencion de dicha compañía; bien por medio del subdirector de la provincia, ya pidiendo al Director General, que mirase esta cuestion con el interés que requiere, y se asociara á un pensamiento de tan grande utilidad para los intereses que se le tienen confiados.

Si dado este paso, no surtiera el efecto apetecido, repetimos que no es de consideracion el sacrificio que debe hacerse: y abrigamos la confianza, de que una comision que se nombrara para recaudar lo necesario al objeto indicado, sin esfuerzos podria llenar cumplidamente su cometido; y ya que es imposible preservar un incendio, contaríamos con lo necesario para oponernos á sus progresos, y evitar las terribles desgracias, que como consecuencia precisa causa el voraz elemento.

A. Audreu

CORREO NACIONAL.

Madrid 3 De Julio.

La manifestacion de los progresistas españoles en favor de la Italia, es objeto de minuciosas reflexiones por parte del órgano de la democracia «*La Discusion*», que extraña mucho, que haya quien ponga su firma al pie de dicho documento, «¿Concederá Napoleon á Italia su libertad? (pregunta nuestro colega). Esta es la cuestion (añade) aqui importantísima; la que ha decidido de nuestra conducta, y la que debiera «*La Iberia*» haber tenido presente antes de firmar ese documento, que nosotros le decimos con franqueza, hemos rechazado siempre. Napoleon (continúa) no dará la libertad á Italia.

A cincuenta y seis millones de reales asciende el rendimiento que la desamortizacion ha producido al tesoro en el próximo pasado mes de junio.

Parte comercial

PRECIOS CORRIENTES

por mayor y menor en la plaza de Reus el día 4 del corriente

Aguardientes y vinos puestos á bordo en Tarragona.

Pipa holandá.	19 ½ grados.	52 á 43 Duros.
Id. refinado.	25	id. . . . 63 á 64
Id. espirituoso.	33 ¾	id. . . . 84 á 86
Id. id.	33	id. . . . 89 á 91
Id. jerezana.	35	id. . . . 92 á 94
Pipa catalana.	17 ½	id. anísado 52 á 53
Id. id.	19 ½	id. id. . . . 63 á 64
Id. id.	25	id. id. . . . 74 á 75
Id. id.	30	id. id. . . . 94 á 96
Barril Indiano.	27 ½	id. id. . . . 12
Id. id.	30	id. id. . . . 14 ½

Pipa vino para levante

Id. para Montevideo y Buenos-Ayres . 34 á 35

Portuguesa para el Brasil. . . . 60 á 64

Barril quintaleno de almendra Esperanza. 16 ¾

Saco de 1 y ½ cuartera almendra molhar . 7

Id. avellana propia para Inglaterra. . . 7

Id. id. para América . . . 7 ½

Id. id. de peso 5 arrobas 10 libras 6 ½

Varios artículos en estos almacenes.

Aceite de comer á la arriería el cuartan 16 rs.

Id. de este campo el cuartan. . . . 17

Holanda de 19 ½ grados la carga. . . 21 ½ lib.

Refinado de 24 ½ grados la carga. . . 27

Anis quintal. . . . 80 ptas.

Cebada la cuartera 9 ¾

Maiz la cuartera. . . . 12 á 12 ½

Habones la cuartera 10 ¾

Habucuelas la cuartera 17 á 19

Avellana, la cuartera 19

CORREO ESTRANGERO

Montpeller 4 de Julio.

Se lee en el Mensajero.

Berna 3 de Julio. despachos de Brucio afirman la llegada á Tirano de un cuerpo de 3000 hombres de cazadores de los alpes.

Este cuerpo se atrincheró en drana y Madona á diez minutos de distancia de las avanzadas suizas. Munich 3 de julio La cámara bávara ha sido convocada para el 14 del corriente, á fin de votar los fondos necesarios para las necesidades del ejército.

GACEILLA.

Una pregunta.—¿Porqué á unos dueños de edificios al renovar el frontis de los mismos y poner balcones, se les obliga, para que la calle tenga la anchura debida, á retirar la casa obrada, y á otros en calles muy estrechas, se les permite poner balcones que á mas de ser muy anchos se hallan á muy poca altura, sin obligarles á lo que de otros se ha exigido? Fuera de desear ver satisfecha esta pregunta con razones convincentes, pues no se sabe como explicar tan justa exigencia con unos y la tolerancia con otros; sobre todo, cuando la Ley nos hace iguales, y la justicia solo debe ver hechos: jamás á quien los ejecuta.

Fiscalías.—Hállanse vacantes las de Balaguer y esta villa; pues habiendo sido trasladados ambos Promotores á un tiempo, ha terminado ayer el plazo concedido sin que el de esta se haya presentado á cubrir su nuevo destino, ni el de aquella haya tomado posesion, no obstante y haber pasado dos ó tres dias en esta. No faltará á quien le venga de perilla!

Vaya un aplauso.—A las 8 de la mañana de ayer, entregó el gacetillero en la imprenta de este periódico unas lineas, en las que con el título *descuido*, recomendaba la necesidad de que se regaran las calles todos los dias por

la mañana y tarde, segun estaba dispuesto, y á las 11 y media de la misma, se pregonaba una orden que sobre el mismo particular daba nuestra autoridad local; medida que por ser higiénica, redamaba su cumplimiento, la estacion que se atraviesa. ¿Cuando podran aplaudirse otras ordenes no menos marcadas en el Bando de buen gobierno, y de mas facil ejecucion aun que la presente?

Abajo el robo!—Las pesas y medidas de muchos de los que venden, exigen que el Sr. Alcalde se sirva (cumpliendo con uno de sus mas sagrados deberes,) girar cuando en cuando una vista y reconocelas; por que son repetidas las quejas que se exhalan, respecto á no estar algunas de ellas muy conformes. El alguacil, unas veces solo, otras acompañado de algun concejal, en muchas poblaciones está encargado de repesar con frecuencia lo que los criados acaban de comprar; y de este modo puede castigarse á los que cogidos *in fraganti*, olvidando la justicia divina y despreciando la humana tratan de enriquecerse á costa ajena.

EPITAFIO.

A un ayuntamiento que ofreció justicia.

Aprendí en tu vano hablar

Y en tu falso prometer,

Creyéndote, á no creer;

Y esperándote, á no esperar.

81

decirle que venia probablemente á despedirme de él, porque esperaba que el estado de mi muger me permitiera salir muy pronto de Milan; enseguida nos pusimos á hablar de cosas indiferentes.

Despues de comer, el conde me suplicó le escusara, porque se veia obligado á ir á Como á hacer una visita á un mayor austríaco que le habia sido recomendado por el archiduque virey. Nos prometió estar de vuelta temprano; me ofrecí á acompañarlo; me contestó que no queria jugar esa mala pasada á su muger, y se marchó despues de apretarme afectuosamente la mano.

81

sin querer darle una direccion fija me puse á serrar sobre aquellas ondas puras que parecian insultar con su tranquilidad y transparencia la turbacion de mi alma;

Aunque la estacion estaba bastante adelantada, el tiempo era soberbio y la pureza de la atmósfera me permitia distinguir á la distancia de media milla, lo que pasaba en el terrado de la Villa.

Vi á la condesa que se paseaba á solas, lo que me hacia temer y esperar que no habia nadie en la casa. En fin, acercándose la noche, fue necesario tomar una resolucion, y di orden á los remeros que me condujeran al pie de la escalera de mármol que comunicaba de la villa al lago de Como.

LITERATURA.

LAS DOS RIVALES.

CUENTO.

I.

Dijíste me que era hermosa

I que me amas también:

Tu queja escuché piadosa,

I con promesa de esposa

Ablandaste mi desden.

Malayas tú fementido,

Que ya supe tu maldad,

Llamaste de otro marido

Después que hubiste cojido

La flor de mi honestidad.

En otras rejas suspiras

Abrasado el corazón;

Por otros ojos deliras,

I no temas que mis iras

Han de vengar tu traición.

II.

Apeóse el viajero.

I por las calles á oscuras

Con paso incierto camina....

Párase al fin y pregunta.

Pregunta por Lainez Diego

Un caballero de Andújar:

Las noticias que le han dado

Pusieron colmo á su angustia.

Vuelve á andar, no sabe á donde.

I tiembla, i solloza i duda....

La oscuridad le estreñe

Que por dó quier le circunda.

Una campana le guía,

Triste, penetrante, aguda,

Que la oracion de los muertos

Con eco solemne anuncia.

Solo está el templo, i apenas

Dos ó tres luces le alumbran.

Nadie reza por los muertos

Olvidados en sus tumbas.

(Se continuará)

EDITOR RESPONSABLE.—Mágin Bertran.

Imp. de Mágin Bertran.

A través el terrado, el vestíbulo, la galería de pinturas y dos salones sin encontrar á nadie, escepto un perrito de la condesa que nunca se separaba de ella. «Jaya», que así se llamaba, me reconoció, y me precedió á través de las habitaciones. Así llegamos á una puerta pequeña, ante la cual me estuve; porque jamás habia penetrado por ella durante mi primera morada en casa del conde Alvinzi. «Jaya» trataba con sus saltos de suplicarme que le abriera, creyendo que no le entendia comenzó á ladrar.

Oí el ruido de una silla, luego pasos ligeros; en fin, la puerta se abrió y me

encontré en presencia de la condesa. Su primer movimiento fué coger el perro y darle un millon de besos, el segundo tenderme la mano y decirme: me perdonais?

Me perdonais! Esta frase contenia la confesion de su estratagema, pero tambien contenia otra y no tuve valor de contestar con una reconvención. Además el momento no era favorable para una explicacion, porque la puerta que yo habia dejado abierta al entrar me dejó ver al conde Alvinzi que se adelantaba hácia nosotros por la galería.

La satisfaccion de verme le impidió notar mi turbacion; me apresuré á